



México: origen, tránsito y destino de la migración internacional

A diferencia de la fertilidad y la mortalidad, la migración es el componente demográfico más elusivo y difícil de dimensionar del cambio poblacional. Asimismo, si estudiar la migración interna resulta complicado —los movimientos de población entre municipios, estados, provincias o regiones de un país—, estimar el impacto de los flujos migratorios internacionales es aún más difícil. Además, cuando a los flujos migratorios legales añadimos los indocumentados, examinar y buscar acomodo a los volúmenes migratorios internacionales deviene una tarea colosal.

Otro tema relacionado es la causalidad de la migración, que varía desde la búsqueda de empleo y oportunidades de desarrollo hasta la inseguridad, violencia, delincuencia, guerras y desastres naturales, factores que suelen predominar como motores de la migración. De igual modo, hay que considerar que los países huéspedes de migrantes suelen albergar posiciones encontradas, a favor o en su contra. A su vez, el rechazo a la población migrante puede alimentar posiciones xenofóbicas que suelen ser explotadas electoralmente, sobre todo por los grupos conservadores o de extrema derecha de cada sociedad, como las políticas antiinmigrantes de nuestros vecinos del norte y de varios países europeos.

¿Cuál es la posición de México? Como es bien sabido, debido a su vecindad con el país más rico y poderoso del mundo y a su nivel medio de desarrollo, México es una nación de origen, por el constante flujo de emigrantes mexicanos que buscan oportunidades de empleo en Estados Unidos de América (EUA); es un Estado de tránsito, por su creciente flujo de emigrantes centroamericanos, caribeños, sudamericanos y de otros países del mundo que buscan ingresar a EUA por

su frontera sur; y es, cada vez más, un país destino de los migrantes mencionados, muchos de ellos en tránsito, pero que terminan quedándose aquí.

Estos tres roles que cumple México en el ámbito migratorio generan tensiones constantes con sus vecinos. Por ejemplo, la importancia de los emigrantes mexicanos en EUA difícilmente puede desestimarse: en 2018, el monto de las remesas enviadas en efectivo, principalmente por indocumentados, muy posiblemente será mayor a los 30 000 millones de dólares, una cifra récord que podría superar los ingresos petroleros, turísticos y de la exportación ilegal de drogas. De ese tamaño es el peso económico de los migrantes mexicanos.

México es cada vez más el destino de un creciente número de migrantes. Como lo evidencian las caravanas que están cruzando el territorio en los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2018, este movimiento migratorio genera tensiones con nuestros vecinos del norte y al interior del país. Por un lado, está la presión estadounidense para que reforcemos la frontera con Guatemala y Belice, y así evitar el ingreso de inmigrantes centroamericanos e impedir que lleguen hasta la frontera.

¿Cuál es el futuro de la migración en México? Nuestro país perfila un viraje en su política migratoria para ofrecer acomodo a los mexicanos que buscan emigrar a EUA y a los centroamericanos que arriban a México. Si tiene éxito la propuesta de alianza para el desarrollo, que uniría recursos y esfuerzos de México, EUA, Canadá y las naciones centroamericanas, el flujo migratorio de los países centroamericanos hacia México y EUA podría disminuir en el mediano plazo, y con ello, las tensiones que genera la migración internacional. **UP**